

54

Fecha de presentación: octubre, 2021

Fecha de aceptación: diciembre, 2021

Fecha de publicación: febrero, 2022

LA DIMENSIÓN CULTURAL

DEL TERRITORIO: UN TRABAJO CON COMUNIDADES VULNERABLES

THE CULTURAL DIMENSION OF THE TERRITORY: A WORK WITH VULNERABLE COMMUNITIES

Cristian García Villalba¹

E-mail: cristian.garcia-vi@uniminuto.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5135-252X>

Cindy Mariana Ariza Rodríguez¹

E-mail: carizaro@uniminuto.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0039-0013>

Jesús María Osuna Zabaleta¹

E-mail: jesus.osuna.z@uniminuto.edu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5625-6329>

¹ Corporación Universitaria Minuto de Dios. Colombia.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

García Villalba, C., Ariza Rodríguez, C., Osuna Zabaleta, J. M. (2022). La dimensión cultural del territorio: un trabajo con comunidades vulnerables. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(S1), 510-516.

RESUMEN

Este artículo permite entender que la relación física y natural del territorio está influenciada por la dimensión cultural, en la cual, incide directamente la cuestión cosmogónica, simbólica y de conocimiento del espacio en el que se establecen las relaciones sociales a partir de la empresa creativa. Así, la cultura concretamente incorpora en la representación y organización territorial signos, símbolos, imaginarios o representaciones, productos, valores, actitudes, discursos, prácticas y relaciones. Así las cosas, bajo un proyecto de investigación cualitativo de corte etnográfico se produjo el documental *Tejiendo memorias, construyendo territorio: la práctica artesanal como producción de conocimiento usando como técnica para la recolección de información la entrevista semiestructurada*. Como conclusión principal, se comprende que pensarse la producción de artesanías como forma de representar un territorio en específico, aportaría a la construcción de la densidad simbólica en la que recae esta empresa creativa en articulación con la dimensión socioeconómica y cultural.

Palabras clave: Artesanías, territorio, creatividad, cultura y representación.

ABSTRACT

This article allows us to understand that the physical and natural relationship of the territory is influenced by the cultural dimension, in which the cosmogonic, symbolic and knowledge issue of the space in which social relationships are established from the creative company directly affects. Thus, culture specifically incorporates signs, symbols, imaginaries or representations, products, values, attitudes, discourses, practices and relationships into territorial representation and organization. Thus, under a qualitative research project of an ethnographic nature, the documentary *Weaving memories, building territory: the artisanal practice as production of knowledge using the semi-structured interview as a technique for collecting information* was produced. As a main conclusion, it is understood that thinking of the production of handicrafts as a way of representing a specific territory would contribute to the construction of the symbolic density in which this creative company falls in articulation with the socioeconomic and cultural dimension.

Keywords: Crafts, territory, creativity, culture and representation.

INTRODUCCIÓN

El territorio como una forma de construcción y apropiación social ha sido estudiado desde diferentes puntos que son convergentes en la actualidad, no puede haber una separación física, natural y social dentro del territorio, pues este, se consolida como un espacio “por la acción social de diferentes actores”, y se agrega el **“juego de poder” entre los actores que actúan en un espacio** (Lugo-Morin, et al., 2007, p. 36). En ese sentido, el juego de poder dentro del territorio tendría como componente las relaciones tanto físicas como simbólicas dentro de las acciones, los hechos, la dominación, la influencia, siempre con raíces sociales y se representaría también junto a la actuación del Estado y la sociedad civil (Saquet, 2015). Así mismo, dentro de la categoría simbólica, la dimensión cultural fundamenta un espacio para las relaciones sociales en **“donde existe un sentimiento de pertenencia de los actores locales respecto a la identidad construida y asociada al espacio de acción colectiva y de apropiación”** (Lugo-Morin, et al., 2007, p. 37)

De esta manera, la apropiación física y simbólica del territorio (territorialidad) conlleva a entender una serie de características estructurales y reticulares que están integradas a dinámicas y procesos multidimensionales y pluridimensionales desde **“interrelaciones, procesos y dinámicas, donde lo geográfico y ecológico, lo económico, lo social, lo cultural y lo político”** se estudian como características **“indivisibles y en interacción, lo mismo que sus niveles, ámbitos y escalas”** (Sosa, 2012, p. 3). Por tal razón, es pertinente tener en la cuenta que, para estudiar la dimensión cultural del territorio se debe hacer un acercamiento a la manera en que la práctica artesanal es conducente a una serie de relaciones sociales que se tejen a partir de la apropiación y representación del territorio en su densidad simbólica.

En este trabajo se busca hacer un acercamiento teórico-conceptual a la manera en que la cultura es garante de una serie de procesos de apropiación del territorio, lo que lleva a la territorialidad cultural. Así, desde una relación geo-eco-antrópica (Sosa, 2012) se pretende identificar cómo se configura el territorio desde la construcción, la representación, y la apropiación cultural a través de la empresa artesanal articulándose a la biodiversidad y al ser humano. Lo anterior, porque la relación naturaleza - sociedad, fundamenta una serie de condicionamientos dentro del territorio que es pertinente ser teorizados; en palabras de Sosa (2012), el territorio no solo es una porción biofísica, sino que es un espacio construido socialmente.

Entonces, el territorio es construido por una serie de interacciones e integraciones culturales con el ambiente, en

el que se incorpora la relación ser humano, naturaleza, espacio y tiempo que son convenientes para la configuración del territorio y por ende la cultura, de ahí que Sosa (2012) sostenga que, **“el territorio es el lugar estructurado y organizado en su espacialidad por medio de relaciones entre los seres humanos y los demás elementos que contiene”** (p. 10). En ese orden de ideas, se cuestiona si la producción de artesanías funciona como una interfaz que une sociedad - naturaleza a partir de la producción de objetos concretos (materializaciones) que significan la divulgación material del conocimiento ancestral desde la estética performativa a través de la territorialidad.

A lo anterior se suman los factores ambientales que inhiben los sistemas de producción local en municipios como Tocaima. Al respecto, Rodríguez afirma que (2015), afirma que **“la poca capacidad para el manejo efectivo de adaptación a las fluctuaciones climáticas y catástrofes por parte de los agricultores hacen que sean vulnerables y la falta de institucionalidad a nivel regional para generar, planificar y ejecutar estrategias concretas, aceleran los efectos que pueden tener el cambio climático, como es, temperaturas más altas y precipitación errática, que traerían como consecuencias degradación del suelo y pérdida de materia orgánica, inundaciones, cambios en la prevalencia de plagas y enfermedades”** (p. 7)

Los cesteros del municipio deben dirigirse a las orillas del río Bogotá para poder obtener la caña que da forma a sus productos artesanales, y aunque la naturaleza es muy generosa con este material y ellos han aprendido de generación en generación las especificidades de la caña para poderla tejer, la situación del terreno para su recolección y las insalubres condiciones del río (puesto algunos se sumergen en él con neumáticos para recorrerlo y llegar a mejor insumos), no son las más óptimas y exponen la salud de la comunidad.

En ese orden de ideas, se hace **“importante hacer una transformación de las instituciones públicas a nivel de provincia, que permita la participación y coordinación de manera eficaz y eficiente, de acuerdo con las condiciones del sector agrícola de la provincia del Alto Magdalena”** (Rodríguez, 2018, p. 45). Empero, cabe precisar que “el desarrollo histórico del campesinado en Colombia ha sido objeto de un significativo abandono por parte del Estado, evidenciado en la ausencia de compromiso en la garantía de sus derechos y en la falta de reconocimiento frente a su identidad” (Rivera, 2018, p. 142) lo que ha incidido en parte, con la deslegitimización que durante años vivió la práctica artesanal en el territorio siendo este oficio un arte sin garantías y mal remunerado, pese a su importante rol para el patrimonio cultural y social de la región y el país.

MATERIALES Y MÉTODOS

El documental desde el cual se da el artículo surge del proyecto de investigación Tejiendo memorias, construyendo territorio: la práctica artesanal en el municipio de Tocaima, Cundinamarca, como producción de conocimiento, financiado por la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), su Parque de Innovación Social (PCIS) en cooperación con la Alcaldía de Tocaima y sus áreas de Gestión Social y Enlace de Género. La elaboración de este documental se dio en tres fases: preproducción, producción y post producción. A continuación, se explicarán las especificidades de cada uno:

- Preproducción:

Para empezar, se realizó una revisión documental sobre el objeto de estudio y con ella se hizo una aproximación teórica al tema, siendo esta el insumo clave para la elaboración del guion. La revisión documental establece en este estudio el punto de partida para las categorías de análisis. En este sentido, se toma como fundamento metodológico cualitativo la técnica de revisión documental, la cual, permite hacer una reflexión en torno a las categorías de análisis estudiadas en este trabajo a partir de los acercamientos epistemológicos de teóricos e investigadores del objeto de estudio en esta ponencia. Pues como lo sostiene Valencia (2012), *“la revisión documental permite identificar las investigaciones elaboradas con anterioridad, las autorías y sus discusiones; delinear el objeto de estudio”*. (p. 2)

Entonces, la revisión documental permite hacer un acercamiento a la problemática estudiada desde el acceso a las bases de datos y a partir de fuentes académicas. Como técnica de investigación social, la revisión documental permite a la vez reunir, seleccionar y analizar documentos que propendan por la profundización del tema aquí expuesto. En ese sentido, al distinguir *“los elementos más abordados con sus esquemas observacionales; y precisar ámbitos no explorados en los trabajos consultados”* (Valencia, 2012, p. 2), la técnica de revisión documental contribuye a profundizar en el objeto de estudio y tener en cuenta paradigmas dentro de la investigación del territorio y la artesanía como empresa creativa.

Una vez hecha la revisión de literatura se identifican como categorías de análisis: la representación del territorio, memoria – historia y conocimiento de la práctica artesanal. Para cada categoría se diseñaron preguntas semiestructuradas como: ¿es oriundo o no de Tocaima?, ¿qué es lo que más le gusta de Tocaima?, ¿cómo la cestería representa al municipio, ¿qué cree que simboliza el canasto para Tocaima?, ¿cómo recuerda la forma que aprendió a tejer?, ¿qué significa la cestería para usted?, ¿cómo se

siente tejiendo?, ¿qué es lo más difícil de tejer?, ¿los productos se realizan de manera colectiva, en familia?, entre otras preguntas de esta naturaleza. En total se ejecutaron seis preguntas para la categoría ‘representación del territorio’, ocho para la categoría ‘memoria – historia’ y nueve preguntas para la categoría ‘conocimiento de la práctica artesanal’.

- Producción:

La producción inicia con la construcción del guion que surge de la revisión de la literatura y la aplicación de las entrevistas semiestructuradas. El guión se pensó, desde las categorías de análisis, primero como una contextualización del territorio y una ubicación del espectador en el mismo, para pasar a reconocer la historia y la memoria de los cesteros en su práctica, sus principales experiencias y sabiduría ancestral, y luego dar cierre con un llamado a la acción desde el artesano local comprendiendo las dinámicas del tejido, exaltando su arte, reflexionando el rol de la ciudadanía, el uso indiscriminado de la bolsa, el cuidado del medio ambiente y la invitación a conocer la cestería en el municipio.

Las jornadas de grabación se dieron en dos días. La Alcaldía de Tocaima, quienes ya venían trabajando con la comunidad, previamente enlazaron a los cesteros con los investigadores para dar a conocer el proyecto y en los días de grabación a cada participante se le socializó el objetivo del documental y todos accedieron a participar.

Ellos están ubicados geográficamente en un camellón muy popular de Tocaima, a orillas del río Bogotá sobre una vía principal que conecta al municipio con otros destinos, entonces no fue difícil llegar. Una vez en el camellón, se procedió a visitar casa por casa a las familias de cesteros y se logró ir con ellos a recolectar la caña, para hacer las tomas de apoyo y las entrevistas que dieron vida al documental. No sobra precisar que este trabajo también tiene la intención de dar a conocer la práctica artesanal en el municipio y conectar a la ciudadanía con estos artesanos, para que consuman sus productos, les den la oportunidad de reconocerlos y su arte sea divulgado.

- Postproducción:

La postproducción estuvo a cargo de la empresa audiovisual Ingenio Creativo, liderada por graduados del programa de Comunicación Social y Periodismo de UNIMINUTO Centro Regional Girardot, quienes, siguiendo el guion, las características del proyecto y las indicaciones de ellos investigadores, dieron como resultado principal el documental Tejiendo memorias, construyendo territorio: la práctica artesanal como producción de conocimiento, disponible en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=N3XmYTtyKeg>

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Algunos de los resultados arrojados del ejercicio de producción del documental, permiten comprender los siguientes aspectos:

- Pese a que la cestería fue aprendida en el municipio por un ecuatoriano que vivió en Tocaima, la comunidad ha aprehendido este arte de tal forma que ha formado parte de sus vidas desde hace más de 50 años.
- El oficio de la cestería es equitativo entre hombres y mujeres. No hay distinción de género ni en la recolección del material ni en el tejido ni en su comercialización lo que denota una igualdad en los procesos de producción.
- La cestería fue mal vista y deslegitimada por muchos años. Como explicaba en el documental Marilu, una cestería protagonista de esta historia, anteriormente esta práctica artesanal estaba devaluada y su ejercicio era considerado hasta inmoral para los demás. Hecho que desembocó para ella en vergüenza para sus hijos y su familia. Sin explicación aparente, durante un tiempo no era bien visto ser artesano, incluso en la actualidad, algunos de los cesteros no se autodenominan artesanos. Sobre esta resignificación de la cestería está trabajando la Alcaldía de Tocaima.
- La recolección de la caña, a orillas del río Bogotá, tiene su arte. No todas las cañas sirven para el tejido y no siempre el tejido queda bien si la caña esta como ellos la denominan “verde” o si no tiene “hijos”, es decir, subramas pequeñas en la base de plantación. La caña óptima para la cestería debe estar “jecha” y con hijos.
- Los cesteros del municipio tienen dificultades para cobrar sus productos. Pese a que el mercado ha evolucionado, algunos aún no saben cobrar por sus obras y hay gente inescrupulosa que los estafa o le compra grandes demandas de producción a precios irrisorios. Con el tiempo y la capacitación en el tema por los entes locales, no solo han influido en que sepan valorar su producto y cobrar por él, sino también ha impactado la calidad de ellos mismos, mejorando el tejido, innovando y creando canastos, moisés (cuna en cesta), morrocos (cestas grandes para la ropa), carteras, floreros u otros objetos en caña, con mucha más dedicación y destreza.
- La comercialización del canasto es muy inestable lo que hace que esta no sea una práctica constante todo el año. Muchos de los cesteros trabajan por demanda y es diciembre el mes de mayor demanda, pero hay otros meses donde ellos deben buscar otras fuentes de empleo porque no tienen a quien vender sus productos. Faltan estrategias de comercialización y planes de venta más organizados.

- Un resultado que es importante es que en la comunidad faltan formas de organización social que los agremie y los ayude a trabajar su arte de manera cooperativa y colaborativa entre las familias artesanas.

Así las cosas, cómo la producción de artesanías funciona como una interfaz que une la sociedad y la naturaleza a través de la dimensión cultural y genera territorialidad. En ese sentido, es importante entender que, la construcción social del territorio establece unos juegos de poder *“en cuanto a la valorización y prácticas pasadas y presentes”* (Sosa, 2012, p. 8), que tienen una relación epistemológica y ontológica con la sociedad-espacio-tiempo-naturaleza-territorio (Saquet, 2015), las cuales, son indisolubles para la construcción y representación cultural.

En ese sentido, dentro de la dimensión cultural del territorio es imperante mencionar la espacialidad como forma de producción social del espacio porque permite que la territorialidad sea construida *“por relaciones, representaciones, eventos y mitos, definida por los movimientos poblacionales, construida por la concentración y desarrollo de actividades económicas”* (Sosa, 2012, p. 19). De esta manera, la espacialidad artesanal funciona como un testimonio de territorialidad porque refracta los saberes y prácticas de la vida cotidiana en un espacio – tiempo en específico (Pastor et al, 2006). Así, la producción de artesanías funcionaría como una interfaz socio-natural a partir de la producción de objetos concretos (materializaciones) que son elementos que constituyen el territorio cuando los procesos sociales y los procesos naturales están encaminados a la estructuración sistémica de una serie de relaciones de *“dependencia, proximidad, propiedad, inherencia, información, etc.”* (Sosa, 2012, p. 17)

Al respecto, Jiménez, et al. (2021), manifiestan que *“de este modo se parte de la idea de que todo espacio social está definido por la cultura, que es, a grandes rasgos, ese conjunto de mecanismos de adaptación que utilizan los humanos para construir una interpretación de la realidad orientada a la adaptación a su entorno y en la que se van desarrollando paulatinamente unas lógicas (atávicas) orientadas a la preservación de unas visiones del mundo que garantizan, a su vez, la conservación de la vida en virtud de la perpetuación de ciertas prácticas”* (p. 300)

La estructuración sistémica del territorio que también tiene las delimitaciones políticas como la del Estado y las geográficas (fronteras), conlleva a generar una serie de discusiones en cuanto a que la estética performativa se reproduce en lo artesanal y contribuye a la territorialidad; al mismo tiempo en que las artesanías forman parte del patrimonio cultural, estas cobran también significados y valores en el territorio (Pastor et al, 2006). Lo anterior, debido a que la cuestión cosmogónica, simbólica y de

conocimiento del espacio en el que se establecen las relaciones sociales y que se materializan artesanalmente, conllevan a una territorialización que consolida y revaloriza las identidades (Pastor et al, 2006).

Así, la identidad territorial conlleva a una serie de visiones, interpretaciones e intereses que condicionan la manera en que se da la estética performativa artesanal. Las artesanías, se fundamentan entonces, como una representación de ideologías religiosas, cosmogónicas, políticas o económicas plasmadas dentro de mecanismos de apropiación y transformación del territorio. Más aun, la dimensión cultural permite que las relaciones y las prácticas identitarias, étnicas, y simbólicas, fruto de la interacción entre el individuo y su espacio configuren mecanismos para la apreciación estética del territorio a través de los recursos endógenos del espacio a partir del cual, **“se materializan los objetos, los fenómenos o los procesos”** (Ramírez & López, 2015, p.20)

De igual modo, la artesanía como materialización de la cultura se vincula con la configuración de identidades ancladas a la historia del lugar, por lo tanto, la existencia material propia del territorio es conducente a la existencia social y de las ideas que se tejen del territorio a partir de las representaciones a través de la materia prima convertida en artesanía. De tal modo que, la temporalidad compartida dentro de un territorio, o como lo denomina Saquet (2015), el tiempo de las coexistencias y el tiempo histórico, dan lugar a una serie de procesos dentro de la industria artesanal que permiten el abordaje relacional y entender que esta práctica se da en un mismo lugar o entre lugares diferentes al mismo tiempo; y a la par, que hay toda una concomitancia historia que produce una serie de significados dentro del territorio presente, pasado y futuro que de alguna manera produce significación dentro del dominio de lo social – natural.

En ese sentido, la dimensión cultural es el resultado de la configuración y la representación del territorio natural. Por tal razón, para que haya territorialidad, el individuo debe contar con las condiciones y los medios materiales de existencia que reivindiquen el acceso, el control y el uso los recursos tanto materiales como simbólicos de los que depende. Así, la ocupación y el aprovechamiento de los recursos materiales son el resultado de una práctica que une la dimensión cultural e identitaria y se convierte entonces, en una praxis cotidiana en cada relación espacio-tiempo-territorio (Saquet, 2015; Barros-Bastidas & Turpo, 2020).

Cabe entonces señalar que, la dimensión cultural del territorio se da en la búsqueda de la re-producción social y en el dominio de las acciones relacionadas con la identidad

y la posesión, en esa medida, construir territorio conlleva a entender la utilización de los recursos naturales y sociales con relación a la administración y el ejercicio del poder que ha pasado por determinados procesos y dinámicas históricas como el modo de producción capitalista, las políticas globales y regionales en el marco de matrices sociopolíticas y socioculturales que permiten entender el territorio como **“una síntesis de interrelaciones, de procesos complementarios y contradictorios, entre lo global y lo local, que entran en juego en la producción concreta del territorio”**. (Sosa, 2012, p. 31)

Las artesanías entonces se consolidan como una divulgación material del conocimiento ancestral desde la estética performativa a través de la territorialidad, pues en esta no solo está representada la interacción social entre individuos, sino la de estos con el ambiente natural, de tal manera que, las artesanías funcionarían como productos representativos que comprenden la apreciación estética del territorio en articulación con la utilización materias primas derivadas de las transformaciones de las condiciones naturales, que además sirven para fundamentar las temporalidades históricas y coexistentes (Saquet, 2015; Kozachenko, et al., 2017).

La relación física y natural del territorio está influenciada por la cultura, pues es menester mencionar la relación que tiene con los grupos étnicos, quienes utilizan el término en el sentido de recuperación de las identidades, las cuales tienen que ver con la vinculación con el territorio como porción de tierra y los recursos que de esta se derivan (Ramírez & López, 2015). Así, el territorio incide directamente con la dimensión cultural en el que se establecen las relaciones sociales pues fundamentan la defensa del territorio material, de tal manera que pensarse la producción de artesanías puede ser entendida como una forma de representar un territorio en específico.

En ese contexto, pensarse la producción artesanal permite entender la huella histórica con relación a la construcción de territorio y la apropiación social del espacio (territorialidad). Esto quiere decir que, a partir de procesos de recuperación de territorios ancestrales por ejemplo, la inmaterialidad del territorio coexiste de manera subjetiva y a la vez produce identidad y representación de un ámbito físico que resulta de la apropiación, construcción y cambio, o lo que Sosa (2012), también conceptualiza como la TDR (Territorialización, Desterritorialización, Reterritorialización) pues este sostiene que, **“en la dinámica de las relaciones sociales, culturalmente el territorio es un constructo territorializado, desterritorializado o reterritorializado en y por el sujeto territorial”**. (p. 110)

La dimensión cultural resulta entonces de ámbito de creación y recreación individual y colectiva, que cobra sentido a partir de sistema de valores históricamente impuestos y cotidianamente reproducidos, lo que es conducente a una serie de procesos que se construyen dentro de un espacio y son producto de poderes, relaciones simbólicas, físicas y cognoscitivas que hacen parte de un contexto que reafirma la identidad y la pertenencia (Sosa, 2012). Entonces, el territorio no puede ser visto solamente como una demarcación geográfica, política y económica; este, también se fundamenta en procesos de formación de identidad y cultura que permite crear marcos de sentido que se configuran y representan a través de la materialidad funcional y productiva.

Dicho lo anterior, entender el territorio desde la fundamentación cultural cobra sentido porque abarca en este la representación del espacio; incluso, hablar de cultura es pensarse múltiples formas de conocer e interpretar el territorio físico (el lugar, el habitad y el pasaje, etc.), el cual, no puede separarse de las expresiones simbólicas y cotidianas que son re-producidas, y que toman cuerpo material a partir de la elaboración de artesanías como empresa creativa, por ejemplo. *“Los relatos orales son vehículos fundamentales para la reconstrucción de la memoria, siendo de gran valor simbólico para la promoción e identificación social de sus habitantes y del territorio”*. (Claros, et al., 2021, p. 67)

CONCLUSIONES

Dentro de la dimensión cultural también se encuentran las expresiones como los rituales y las ceremonias que llevan a la territorialidad cultural, y se fundamentan en actos simbólicamente determinados, los cuales, cobran sentido natural y cultural porque es donde el sujeto marca su representación de individualidad y colectividad. De la misma manera en que el río y la montaña delimita y demarca el territorio; las creencias, las religiones, los rituales permiten que se de territorialidad y son dichos espacios los que recrean y expresan las identidades, las cuales, se aglutinan dentro de una estética performativa como la artesanía, en este caso. Esta concepción cultural del territorio adquiere diferentes sentidos a través de las relaciones entre las personas, las colectividades y el territorio, pues son estas las que construyen la densidad simbólica que se relaciona con la matriz sociocultural y se cristaliza en la apreciación de la estética performativa.

Hablar de la dimensión cultural como axioma para representar y configurar el territorio, permite imaginar que las artesanías son portadoras de información y significación que dotan de identidad colectiva a un territorio, lo cual, conlleva a que se evidencie una representación y

apropiación territorial dentro de esta empresa creativa. La artesanía, tiene un carácter de ritual cosmológico dentro de las prácticas sociales; posee un significado cultural, en donde serían mediadoras entre la conducta humana y la reconstrucción del territorio, pues son un dispositivo de divulgación material del conocimiento ancestral desde la estética performativa dentro de un espacio de relaciones sociales con historias, costumbre y relaciones compartidas.

De manera semejante, la artesanía funciona también como mediadora entre la representación cultural, de la apropiación del territorio y de la expresión de la identidad individual y colectiva en constante evolución. En conclusión, la dimensión cultural del territorio no puede verse como un proceso estático sino en constante transformación. Por tal razón, pensarse la dimensión cultural del territorio permite analizar de qué forma la representación de este, se puede establecer a partir de la elaboración artesanal y entender las relaciones que se tejen en torno al tiempo coexistido y a la historia configurada a partir de la apropiación y la representación del espacio físico dentro de una cultura.

No menos importante es mencionar la necesidad de involucrar profesionales o estudiantes de Trabajo Social en comunidades como la abordada, donde hay una ruptura en las relaciones sociales de quienes tienen en común el arte de la cestería en Tocaima. Falta agremiarlos y dialogar con ellos sobre las bondades del trabajo articulado como comunidad y el daño que le hace al tejido social esa individualización de su práctica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barros-Bastidas, C., & Turpo, O. (2020). La formación en investigación y su incidencia en la producción científica del profesorado de educación de una universidad pública de Ecuador. *Publicaciones*, 50(2), 167–185.
- Claros Hoyos, V., Ariza Rodríguez, C. M., & Aranda Sepúlveda, N. (2021). The railroad; vehicle for the reconstruction of the historical memory of Girardot from the oral accounts of railwaymen. Case study: life stories of three railwaymen. *Revista Iberoamericana de Educación*, 4(1), 53–70.
- Jiménez Varón, F. J., Rivera Cumbe, M., Ariza Rodríguez, C. M., & Sepúlveda Motezuma, M. N. (2021). Sistematización de representaciones sociales sobre la deserción escolar en 8 instituciones educativas de un municipio de Colombia. *Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologías de Informação*, (E39), 297-309.

- Kozachenko, I. Y., Gubareva, A., & Kovalenko, K. (2017). International popularization of financial pyramids: theoretical and practical aspects. *Universidad Y Sociedad*, 9(3), 261-264.
- Lugo-Morin, D. R., Ramírez-Juárez, J., Navarro-Garza, H., & Estrella-Chulim, N. G. (2008). Etnocompetitividad del sistema artesanal textil Mitla, el papel del territorio y la innovación. *Economía, sociedad y territorio*, 8(28), 981-1006.
- Pastor, G., Torres, L., Montaña, E., & Abraham, E. (2006). Artesanías y desierto: una aproximación a los fenómenos de desterritorialización del patrimonio cultural huarpe. *Theomai*, (13).
- Ramírez Velázquez, B. R., & López Levi, L. (2015). Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo. *Investigaciones geográficas*, 92.
- Rivera Cumbe, M. (2018). El campesinado organizado aportando a la construcción social de Colombia. *PDR*, (9), 142–148. _
- Rodríguez Tovar, M. A. (2015). Incidencia de las variables climáticas en los rendimientos de los cultivos transitorios en la provincia del Alto Magdalena 1992-2013. (Tesis de maestría). Universidad Santo Tomás. _
- Saquet, M. A. (2015). Por una geografía de las territorialidades y las temporalidades: una concepción multidimensional orientada a la cooperación y el desarrollo territorial. FAHCE.
- Sosa Velásquez, M. E. (2012). *¿Cómo entender el territorio?* Editorial Cara Parens.
- Valencia, V. (2012). Revisión documental en el proceso de investigación. <https://univirtual.utp.edu.co/pandora/recursos/1000/1771/1771.pdf>